



AVISOS

NORMAS BÁSICAS PARA ASISTIR A MISA

A partir del 11 de mayo, fase 1 de la desescalada

Al entrar (aforo limitado a 1/3)



Mascarilla obligatoria



Desinfecten su calzado

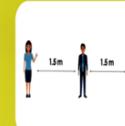


Limpian sus manos

Dentro del templo



Siéntanse en los lugares señalados



Mantengan la distancia en filas y bancos



Comulguen en la mano

Al salir



No olviden nada



Salgan en orden Últimos bancos primero



No hagan corrillos

CARITAS

Se ruega desde Cáritas Parroquial que de momento y debido a la situación actual, no se recoge ropa, así que por favor no dejen bolsas de ropa ni en la puerta de Carititas ni en la puerta de la Iglesia. Gracias por la comprensión.

Horarios e intenciones de Misas

Lunes día 15

8,30 H. CONVENTO
19 H. TEMPLO
Sufragio de: Dolores Tortajada Miralles – Padre Jesus Castellano Cervera.

Martes día 16

8,30 H. CONVENTO
19 H. TEMPLO
Por los Enfermos – Sufragio de Vicente Molina Ramirez – La Junta a la Virgen de la Paz.

Miércoles día 17

8,30 H. CONVENTO.
19 H. TEMPLO
Intenciones del Parroco.

Jueves día 18

8,30 H. CONVENTO.
19 H. TEMPLO
Por la Unidad y la Concordia.

Viernes día 19

FESTIVIDAD SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
8,30 H. CONVENTO.
19 H. TEMPLO.
Sufragio de Jose Cuenca Hernández – Acción de Gracias a San Roque de una devota.

Sábado día 20

8,30 H. CONVENTO.
19 H. TEMPLO
Sufragio de: Luis Aparicio Ibáñez – Lolín Miralles Belenguer – Consuelo y Ernesto Quilez y Padres – Difuntos de Paz García.

Domingo día 21

12,30 H TEMPO
Misa Pro-populo.



Hoja Parroquial

2ª Etapa Año XXI

Domingo 14 - Junio - 2020

n . 1238

UN CORPUS DIFERENTE



Durante el confinamiento, en un programa radiofónico preguntaron a la audiencia: "¿Qué es lo que más echas de menos esos días?" Las respuestas fueron bastante coincidentes: ver a la familia y amigos, ir a un bar o restaurante, ir de compras, la peluquería, cine y otros espectáculos, hacer deporte, viajar... Todo lo que se echaba de menos son cosas normales, a las que antes no se les daba quizá mucha importancia dando por supuesto que las podríamos realizar cuando quisiéramos; por eso, el hecho de vernos privados de ellas ha supuesto que se valoren mucho más que antes.

En ese programa no salió una respuesta que, por el contrario, sí han expresado algunos cristianos: echaban de menos recibir la Eucaristía. A pesar de las muchas posibilidades de seguir las celebraciones por televisión, radio o internet, y aunque, como dijimos el Jueves Santo, nos hemos ejercitado en vivir la comunión espiritual y unirnos a Jesús-Eucaristía no por la recepción del Sacramento, sino por el deseo de recibirlo... a pesar de todo esto, lo que más hemos echado de menos ha sido recibir la Eucaristía.

Este tiempo de confinamiento puede habernos hecho entender mucho mejor lo que ya indicó el Vaticano II: "La Eucaristía es fuente y cima de toda la vida cristiana" (Lumen Gentium 11). Porque quizá antes no dábamos a la Eucaristía toda su importancia y centralidad: unas veces porque dábamos por supuesto que la podíamos celebrar siempre que quisiéramos y nos habíamos "acostumbrado" a ella. Otras veces porque son muchos los que simplemente "van a oír Misa" pero como algo accesorio en su vida, y por eso, buscan sobre todo un horario que les venga bien y en una iglesia que les guste; otros van el sábado por la tarde para "cumplir el precepto" y así "tener el domingo libre"; hay quienes no prestan mucha atención durante la celebración y sólo esperan que el cura no se "enrolle" mucho; y algunos suelen llegar siempre tarde pero no pasa nada porque, aunque se pierdan la lectura de la Palabra de Dios, "si llego antes del Credo me vale".

Este tiempo de "abstinencia eucarística" nos debería haber servido para cambiar actitudes:

"la Eucaristía es fuente y cima de toda la vida cristiana porque, como ha dicho Jesús en el Evangelio: mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. No es una metáfora, no es un símbolo; como indica el Catecismo: "Mediante la conversión del pan y del vino en su Cuerpo y Sangre, Cristo se hace presente en este Sacramento". La Eucaristía es presencia real de Cristo, su Cuerpo y su Sangre, y si echamos de menos encontrarnos con la familia y amigos, deberíamos echar de menos el encuentro personal y comunitario con Jesús que se produce en la Eucaristía, porque el que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Por eso es lo que más hemos echado de menos: porque le hemos echado de menos a Él.



La Solemnidad de Corpus Christi, del Cuerpo y la Sangre de Cristo, que estamos celebrando de un modo muy diferente en cuanto a los elementos externos con que solemos rodear esta fiesta, nos puede servir para volver a centrarnos en lo esencial, que es lo más bello, lo más grande, lo más atractivo y al mismo tiempo lo más necesario. No reduzcamos la Eucaristía a "oír Misa por precepto"; tampoco nos "acostumbremos" a la Eucaristía como algo habitual. Redescubramos la grandeza de este gran regalo que el Señor nos ha dejado, un regalo que es Él mismo. Si los reencuentros de la vida familiar y social los solemos celebrar con una comida festiva, el Señor nos reúne alrededor de su mesa para que nos encontremos personalmente, íntimamente con Él, y además Él se hace nuestro alimento: Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo... Todo lo que hace el alimento y bebida materiales en nuestra vida corporal lo hace la recepción de la Eucaristía en la vida espiritual; por eso, el que me come vivirá por mí.

Pensemos en lo que más hemos echado de menos durante el confinamiento. Y pensemos en qué medida hemos echado de menos el encuentro con Jesús en la Eucaristía. Y si descubrimos que no lo hemos echado tanto de menos como deberíamos, y que la Eucaristía no es la fuente y cima de nuestra vida... preguntémonos seriamente a qué venimos cuando decimos "voy a Misa".

RAÚL GARCÍA ADÁN
VUESTRO CURA

CORPUS CHRISTI - CICLO A

Marca la X a favor de la Iglesia en tu Declaración de la Renta

Por tantos que necesitan tanto
Infórmate en: www.portantos.es

Parroquia Ntra Sra de la Paz - Villar del Arzobispo
Tel. 96.272.02.54 - iglesia-en-villar.es - iglesiavpaz@hotmail.es



VIDA PARROQUIAL

Las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, en una carta de despedida a los sanitarios del Hospital La Fe: su ayuda fue "un regalo del cielo"

Les agradecen su "profesionalidad, calidad humana y generosidad"

La congregación de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados ha dirigido una carta de despedida a los profesionales sanitarios del Hospital La Fe de Valencia, que les han ayudado en la atención a los mayores en la residencia "Santa Teresa de Jesús Jornet" de la capital valenciana durante la pandemia, en la que les agradecen su "profesionalidad, calidad humana, generosidad y desinterés" y también trasladan su "profundo reconocimiento y gratitud" a la Conselleria de Sanidad Universal y Salud Pública de la Generalitat Valenciana.

La congregación, cuya Casa General está ubicada en Valencia, explica que "cuando en la primera semana de abril se produjo en nuestra residencia el primer caso de Covid-19 empezamos a recorrer un largo camino de incertidumbre, dolor y esfuerzo para tratar de atajar el temido virus" pero "a pesar de los esfuerzos desplegados, los casos fueron aumentando y siguiendo las directrices de la Conselleria de Sanidad, la residencia fue intervenida".

"Nuestro Hogar pertenece al Departamento de Salud de La Fe, y podemos decir con toda verdad que esta circunstancia ha sido para nosotras un regalo del cielo", continúa la carta, en la que detallan que "la Unidad de Hospitalización Domiciliaria, cuyo director de Área es el Dr. Bernardo Valdivieso, se hizo cargo de la situación con un equipo de excelentes profesionales: médicos, enfermeras y auxiliares".

Respecto a la labor de los profesionales sanitarios, las religiosas destacan su "su innegable profesionalidad, su saber hacer y su valía" pero también, "y quizás lo más trascendental en estos momentos de crisis, su calidad humana,

generosidad y desinterés a la hora de buscar lo mejor para todos los que vivimos en el hogar", y resaltan la labor del Dr. Vicente Ruiz García, Jefe de Sección de dicha Unidad.

Todos los recursos y facilidades en la atención de los ancianos enfermos

"Es de admirar que los profesionales de La Fe hayan puesto a disposición de nuestros mayores todos los recursos y facilidades para ser atendidos como ellos se merecen, sin impedimentos por edad o capacidad cognitiva, sino viendo en los ancianos enfermos, personas con la misma dignidad y derechos que cualquiera", precisan las religiosas en la carta, en la que comparten cómo el equipo sanitario "ha trasladado al Hospital, con la máxima diligencia, a los que presentaban síntomas preocupantes, y ha asistido en la residencia a los casos más leves. ¡Cuántas vidas se habrán salvado por estas intervenciones!".

Por todo ello, desde la comunidad en Valencia agradecen "de todo corazón" y expresan "nuestro más profundo reconocimiento y gratitud" a la Conselleria de Sanidad de la Generalitat Valenciana y subrayan que "aún en esta situación difícil y angustiada, Dios no nos deja, y se manifiesta a través de personas excepcionales que, con su profesionalidad, humanidad y dedicación, dan lo mejor de sí mismas en una auténtica vocación de servicio. La gran familia de la Residencia 'Santa Teresa Jornet' es ya su familia, y nuestra casa es su casa".

En la misma carta, las Hermanitas de los Ancianos Desamparados trasladan su "reconocimiento, gratitud y nuestra humilde oración a tantas personas que, al no poder acercarse a la residencia, mostraban su interés por el estado de la casa y evolución de la pandemia", es decir, "nuestros voluntarios, benefactores, familiares de ancianos y personas cercanas, por su ayuda incondicional, sus detalles y sus muchas atenciones".

(Fuente: AVAN).-



Colaboraciones

Los seis sabios ciegos y el elefante

"En una ocasión había seis ancianos sabios que no gozaban del don de la vista, siendo ciegos y empleando el sentido del tacto para experimentar y conocer las diferentes realidades, seres y objetos del mundo. Ninguno de estos sabios había visto jamás un elefante, y tras conocer que su rey disponía de uno le solicitaron con humildad poder conocerlo. El monarca decidió concederles su petición y los llevó ante el paquidermo, permitiendo que los ancianos se acercaran y lo tocaran.

Los sabios se aproximaron al animal y, uno por uno, tocaron al elefante con el fin de saber cómo era dicho ser.

El primero le tocó un colmillo, y consideró que el elefante era liso y agudo cual lanza. El segundo sabio se aproximó y tocó la cola del elefante, respondiendo que en realidad era más bien como una cuerda. El tercero entraría en contacto con la trompa, refiriendo que el animal se parecía más a una serpiente. El cuarto indicaría que los demás debían estar errando, ya que tras tocar la rodilla del elefante llegó a la conclusión de que se trataba de algo semejante a un árbol. El quinto lo desmintió al tocar la oreja del ser, valorando que se

parecía a un abanico. Por último el sexto sabio llegó a la conclusión de que en realidad el elefante era como una fuerte pared rugosa, al haber tocado su lomo.

Tras haber llegado a distintas conclusiones, los sabios empezaron a discutir respecto a quién poseía la verdad. Dado que todos defendían sus posiciones con ahínco, recurrieron a la ayuda de un séptimo sabio el cual podía ver. Este les hizo ver que en realidad todos ellos tenían parte de la razón, dado que habían estado describiendo una única parte del conjunto del animal, a la vez que aún sin equivocarse ninguno de ellos había podido conocerlo en su totalidad."

Esta historia nos habla de la necesidad de tener en cuenta que nuestro punto de vista no es el único que existe sobre la realidad: debemos valorar que las opiniones, creencias o conocimientos de otras personas pueden ser tan válidas y verdaderas como las nuestras, sin necesidad de que ninguno de los dos esté equivocado. (Anónimo)

Chelo Martínez



RINCÓN CARMELITANO

¡El Corpus Christi!

Este domingo celebramos una fiesta bien entrañable para todo cristiano: ¡El Corpus Christi!

Queremos compartir con vosotros un texto muy hermoso de un hermano carmelita que del judaísmo se convirtió al catolicismo por el impacto extraordinario que recibió al entrar en una iglesia en la que se estaba celebrando la Eucaristía:



"Jesucristo, hoy día es la sagrada Eucaristía. ¿Es posible pronunciar esta palabra sin sentir como la dulzura de la miel en los labios, como un fuego ardiente en las venas? Estoy extraviado, se me hace estrella; estoy triste, me regocija, estoy solo viene a morar conmigo; estoy en la ignorancia, me instruye y me ilumina; tengo frío, me calienta con un fuego penetrante; me siento débil, y Jesús es el pan de los fuertes; me hallo pobre, y Jesús se hace casa; tengo hambre y sed y Jesús se hace pan y vino; me siento enfermo, y Jesús se extiende como un unguento precioso sobre mi alma; necesito ofrecer a Dios un holocausto que le sea agradable, y Jesús se hace víctima; me hallo perseguido y Jesús se hace coraza para defenderme. Pero más que todo lo dicho, necesito amor, y ningún amor de la tierra había podido contentar mi corazón y es entonces, sobre todo, cuando se hace Eucaristía; y me ama, y su amor me satisface, me sacia, me llena por entero, me absorbe y me sumerge en un océano de caridad y de embriaguez. Sí, ¡amo a la Eucaristía. Esta mañana en el altar, ha venido, se me ha entregado, lo tengo, lo poseo, lo adoro, en mi mano se ha encarnado. ¡Felicidad soberana! Me embriaga, me enciende en hoguera abrasadora; es mi Emmanuel, es mi amor, es mi Eucaristía"

Que el padre Hermann nos alcance celebrar esta fiesta con ese fuego que a él le quemaba las entrañas.

Hermanas Carmelitas



Colaboraciones

FRANCISCO : LA IGLESIA "EN SALIDA"

La Iglesia "en salida" es una Iglesia con la puertas abiertas.

Salir hacia los demás para llevar a las periferias humanas no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido.

Muchas veces es más bien detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se queda al lado del camino.

A veces es como el padre del hijo pródigo, que se queda con las puertas abiertas para que, cuando regrese, pueda entrar sin dificultad.



-analloris

GRUPOS DE FORMACION



Colaboraciones

COLABORACIONES

El mundo de los "hayques" y de los "esques"

En el mundo de los "hayques" y de los "esques" nunca ocurre nada ... ¡nada bueno! No se avanza, no se crea, no se evoluciona, porque no se construye nada.

Seguro que todos habéis vivido, o vivís a diario, situaciones en las que, ante un problema, siempre hay alguien que dice: "hay que hacer este cambio", "hay que llamar a tal persona", "hay que terminar este proyecto", "hay que...". Parecen frases constructivas, de acción, sin embargo, son sólo una indeterminación y un autoengaño.

Diciendo esas frases, lo único que estamos haciendo es identificar una situación a la que no estamos poniendo solución. No estamos actuando, no estamos identificando quién ha de hacerlo; no estamos planificando, sólo estamos autogenerando la sensación de que lo hacemos. Porque sí, porque parece que decirlo lo convierte en real, pero lo malo es que si nadie coge el testigo y asume la tarea o la acción como suya y se responsabiliza de ella, al final, se queda sin hacer.

¿Qué ocurre entonces? Como no ocurre nada, porque después de una reunión llena de "hayques", se termina y se sigue con el trabajo del día a día, olvidando los "hayques" sin asignar, esperando que alguien los asuma, entonces llegan los "esques".

Y ¿qué son los "esques"? Los "esques" son las excusas que damos cuando después de ese "nada ha ocurrido", alguien ha preguntado: ¿Por qué esta tarea esta sin terminar? ¿Habéis llamado a esa persona? ¿Está resuelto este problema? Es entonces cuando decimos: "es que no era tarea mía", "es que pensaba que lo iba a hacer Fulanito", "es que tenemos otras prioridades"... y en realidad no nos hemos parado a pensar que no hay nada peor que la indeterminación y el miedo, o las pocas ganas de asumir tareas o responsabilidades.

Incluso cuando hay alguien con iniciativa en un equipo que funciona a golpe de "hayques", que siempre acaba asumiendo estas tareas, lo que ocurre es que se cansa, se frustra y se quema, por ser el único que lo hace, y nadie sabe por qué... o prefieren no saberlo.

El "hayque" puede parecer una simple manera de hablar, pero toda mi experiencia se ha empeñado en demostrarme que es mucho más que eso. La buena noticia es que, una vez identificado, es más fácil solucionarlo. Por eso les digo siempre a los equipos con los que trabajo: no me digas "hay que hacer", dime quién va a hacerlo o qué necesitas que asigne para la tarea. Y, funciona; no os imaginéis lo sorprendente del resultado por un "simple" cambio en la manera de plantear las cosas. Es, más productivo, más eficiente y más "sano" para los equipos de trabajo, convertir los "hayques" y los "esques" en personas concretas que hacen tareas, las estiman, les ponen plazos y explican los cumplimientos y los incumplimientos y ponen medidas para corregirlos si los hay.

Si nos dejamos de "hayques" y de "esques" podremos centrar nuestro esfuerzo en buscar y aportar soluciones, en asumir responsabilidades y evitar buscar culpables de tareas que nadie ha hecho, porque ni siquiera sabía que las tenía que hacer.

Dejemos las suposiciones y las asunciones. Es mucho más sencillo trabajar en claro, sabiendo en cada momento quién hace qué y qué esperar de cada uno. No dejemos que los "hayques" y los "esques" formen parte del equipo. ¡Funciona mejor sin ellos!

Paz Carriena Amigo